**APRENDIZAJES**

**Dolores Aleixandre**

*“Mi padre no me enseñó a quererle. No supo enseñarme a quererle, pero cómo se hace eso”.* Lo leo en*Ordesa* de Manuel Vilas, un libro que he leído hace poco en el que el autor gira en torno al recuerdo de sus padres. *«De eso va el libro- afirma- , de esa cadena temporal en la que eres hijo para convertirte después en padre».*

Creo que el texto de Lucas de este domingo nos da pie para pensar también: de esto va la vida cristiana, de “convertirnos en padres”. Al menos esa parece ser la convicción de Jesús: *“Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo”*. Y cada creyente puede atreverse a decir: “Mi Padre, el Padre de todos, sí nos ha enseñado a quererle”

¿Cuál será el primer paso de nuestro aprendizaje? No hay otro que mirar a Jesús que decía: *“Quien me ve a mí, ha visto al Padre”* (Jn 14,9). Acercarnos a su Evangelio y descubrir cómo miraba él, qué decía, cómo escuchaba, cuáles eran los gestos de sus manos…

Tenemos por delante **aprender**del *Accesible*, del *Cercano*, del *Próximo*, del *Experto* en establecer contactos. Practicar ese modo de ser *compasivo* que incluye mostrarnos disponibles, eliminar distancias, buscar la proximidad, “poner cómoda” a la gente. En un mundo en el que la importancia de alguien está en proporción directa al número de barreras que hay que atravesar para llegar a él, mostrar que las puertas de la casa de nuestra vida quieren están abiertas para acoger.

**Aprender**también del *Contemplativo*, del *Maestro de la Buena mirada*, del *Restaurador de famas*, del *Liberador de prisiones*, del *Rompedor de cepos*, del *Creador de nuevas identidades*, del *Juez*sin más sentencia que la que le dicta el amor. Mirar a los demás con ojos de *amigos de la vida*, con miradas que no juzgan ni condenan, capaces de descubrir al niño que se esconde debajo del adulto endurecido; de ver en las personas que se nos acercan sus posibilidades escondidas; de decir un *no* tajante a las clasificaciones, a las cadenas que atan al pasado, a las sentencias que aprisionan. Especialistas en tachar etiquetas, derribar zulos, abrir ventanas, romper candados y cadenas.

**Aprender**compasión del *Flexible*, del *Convencible*, del *Humilde,* del *Escuchador* de otras opiniones, del *Empático*, del *Dispuesto*a salir de sus propias ideas y a descubrir a través de los otros la voz de Otro. La compasión tiene que ver con la elasticidad, la capacidad de acoger opiniones diferentes a las propias, de no considerar inamovible ninguna postura, de estar abiertos al Dios que puede dejar oír su voz más allá de las frecuencias en las que acostumbramos a sintonizarle. Ejercitarnos en una escucha de igual a igual, sin quedar atados a normas y juicios inamovibles, dispuestos a avanzar más allá de las fronteras al encuentro de la absoluta novedad del Dios libre e imprevisible.

**Aprender**del *Conversador hábil*, del *Estratega inteligente*, del *Respetuoso* que no acelera procesos, del *Diseñador* de encuentros interpersonales, del *Pescador* que espera, del *Pastor* que silba sin cansarse, del Interesado por la interioridad de sus interlocutores. Hacernos expertos en relaciones personales, en no emitir juicios morales de desaprobación o de reproche, en dirigirnos a los demás en un lenguaje que vaya dirigido a su corazón, convencidos de la existencia de un manantial secreto que brota de lo más hondo de cada persona como una buena noticia: el del Dios Padre que nos hermana a todos.

**Hacernos aprendices**del *Engendrador de vida,* del *Comunicador de palabras de ánimo*, del *Médico* que devuelve dignidad, fuerza y energía, del *Perdonador de pecados,* del *Nuevo Adán q*ue nos llama por nuestro verdadero nombre: *“hijo”*para adentrarnos en esa compasión suya que todo lo transforma.

Total acuerdo con lo que dice también Manuel Vilas en Ordesa: “Que te espere alguien en algún sitio es el único sentido de la vida, y el único éxito. (…) No existe la complejidad de la vida, eso es un engaño, vanidad nada más. Solo existen los seres queridos. Solo el amor.”

<http://www.teologos.info/blog/aprendizajes-por-dolores-aleixandre>